

Lunes 4 de Julio de 1938

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Avenida de Ascaso, 47 - Teléfono 145

ORGANO DEL COMITÉ COMARCAL DEL
PARTIDO COMUNISTA DE ELCHE

DEFENSOR DE LAS MASAS OBRERAS Y CAMI-E-SINAS.

¡Atrás los invasores "sus aliados los capituladores!"

Ejército y pueblo estrechamente unidos son garantía absoluta de la victoria

Con la rapidez del rayo, el pueblo español entero—organizaciones, partidos políticos, jefes militares, comisarios y soldados—han manifestado al jefe del Gobierno, doctor Negrín, su adhesión entusiasta y su voluntad decidida de continuar, con más fervor si cabe, la lucha contra la invasión extranjera.

Estas muestras de adhesión han sido encabezadas y avaladas con el patriótico documento dirigido por jefes militares y comisarios del Ejército de la zona central al doctor Negrín, testimoniándole, de un modo absoluto e incondicional, "el sentimiento de millones de combatientes españoles, que no quieren ninguna injerencia extranjera, ni toleran otra solución" que la expresada en su discurso. El Ejército Popular, por boca de sus jefes más queridos, reafirma su lealtad y su deseo vehemente de continuar combatiendo contra el fascismo internacional, que quiere arrebatarles nuestra independencia.

Las viejas cornejas de la marrullería y del soborno, alejadas completamente del calor popular, incapaces por temperamento de comprender los anhelos del pueblo, rumian su impotencia y su odio al pueblo, porque nunca lo han sentido ni han creído en él, y son incapaces de venderlo por satisfacer sus intereses personales. Por eso, el doctor Negrín tiene razón cuando afirma que el pueblo y el Ejército los conocen los barrerán haciendo justicia.

Nuestro Ejército, esencia del pueblo, representación genuina de la España nueva que estamos forjando, sabe por qué lucha y adonde va. El Ejército, constituye la fuerza del Estado republicano español y la garantía más alta de que no podrá resurgir nada, ni en el fondo ni en la forma, de lo que caracterizaba el pasado. Sus bayonetas guardan la independencia y protegen el porvenir.

Pero a fin de que los enemigos verdaderos y los que parecen amigos no continúen su obra de derrocamiento y de traición solapada, es preciso, llegar cuanto antes a esa limpieza de que habla el doctor Negrín, liquidando con toda energía las maniobras turbias que se traen entre manos. De esta manera haríamos un gran servicio a la causa y el tiempo que nos hacen perder tales elementos podríamos dedicarlo a trabajar con mayor provecho en beneficio de nuestro triunfo.

La guerra hemos de ganarla nosotros

Quien piense en capitular o en mediaciones en un traidor a la República y a la causa del pueblo, a las que hay que servir rindiendo incluso el tributo de la vida para lograr la liberación de nuestra Patria, hollada por la bota bárbara de los invasores. En nuestra guerra no hay metas clavadas en términos medios. Tenemos que vencer y venceremos. De una manera absoluta, terminante, definitiva. Del único modo digno de nuestro esfuerzo y de la sangre vertida a raudales por los millones y millones de camaradas caídos en los campos de batalla. Esa sangre tiene una voz. La voz encaramada en un derecho indiscutible e inexorable de exigencia. La voz que nos ordena seguir la lucha, con tesón redoblado cada minuto, y que sólo se considerará satisfecha el día en que nuestro triunfo se asiente en el territorio total del traidor Franco y de los invasores de nuestro suelo.

Hay que estar muy alerta. En los subterráneos donde se esconden las cuquerías hay nidos solapados de capitulacionismo. En la atmósfera limpia de nuestro afán antifascista sobran esos miasmas, de un pobre y repugnante oportunismo, con un perfil de la más vieja y repugnante política de estilo recusable para cualquier sensibilidad medianamente digna. Quien piense en capitulaciones, en compromisos, en abrazos de la traición ensangrentada por el crimen y el heroísmo limpio y ahogado, es un traidor, sin atenuantes, a la patria martirizada por las hordas de los viejos histriones militares y del fascismo hitleriano. Alerta todos. Porque esas maniobras interiores en estrecha relación—en lazo inescindible de complicidad—con los enemigos exteriores, que buscan idéntico objeto por caminos tortuosos de apoyatura interior. Para cualquier mediano observador del panorama internacional, la lectura de las referencias que publica-

ra de los referencias que publicaron días pasados los diarios es el punto de partida para una prueba concreta de estos manejos, que huelen de la luz clara de la plaza pública, convencidos de su propia criminalidad.

La guerra la hemos de ganar nosotros. No esperamos que nadie nos la arregle porque el fruto de la victoria tiene que madurar en nuestras manos, como producto de nuestro esfuerzo, de nuestro tesón, de nuestra acometividad, de nuestro heroísmo, de nuestro afán de ver libre el suelo de la patria de invasores, con la solidaridad de las masas obreras y democráticas del mundo.

Tensar en pactos, en componendas, en armisticios, en pactos, una crueldad de cailles, la sangre de los millones y millones de hermanos caídos en la lucha, cuya voz nos llama al sacrificio, con un trémino alto, renovado a cada instante.



grado superlativo—la refinada crueldad sanguiñaria que les caracteriza. No se interesan lo más mínimo por aquellas cuestiones vitales que plantea nuestra lucha. Discurren alegres y confiados, y a la par que malgastan un tiempo precioso en esos "surteos", plagados de la pantalla cinematográfica o de las notas vulgarizadas, de pegajosa melancolía, de "aquél maldito tango", colaboran inconscientemente con el fascismo, ya que con su actitud temeraria abandonan un campo infundado para que el bulo y la calumnia se reproduzcan con mayor facilidad, sin perjuicio, claro está, de que sus brotes sean arrancados de raíz por el impulso sereno de las masas populares, que, ojo avizor, vigilan estrechamente los menores intentos del enemigo.

Pero no estriba aquí la cuestión. El hecho notable de que, en un ca-

so posible de agresión aérea, que ocasionara víctimas, serían éstos los primeros que entonarían el "mea culpa", determina la necesidad de adoptar medidas que tiendan a eclipsar rotundamente el sábado "inglés" y el domingo "checo", de los que ya abusan en demasía esos empedernidos pasanceros que nos ocupan. Para conseguirlo, enfóquese los proyectores con toda su intensidad, para hacer comprender a esta masa amorfa (más peligrosa que el propio fascismo) la realidad trágica que atravesamos. Sería muy posible encontrar entre ellos algún que otro "renacuajo" de esos que invocan en sus plegarias al "Niño de la Bola", con la pretensión ilusoria de que se conviertan en algo positivo unos sueños de quimera, forjados en sus mentes atrofadas, ignorando, sin duda, que las enhiestas bayonetas del glorioso Ejército Popular tienen de antemano trazado su deliberado propósito de hacer fracasar sus hiperbólicas conjeturas, derrumbando estrepitosamente esos castillos de naipes, creados en un aire tempestuoso que los hará caer violentamente.

Doctor FRANZ

No se puede retroceder más

Nuestra resistencia nos ofrece cada día lecciones ejemplares. El heroísmo de nuestros soldados está fundido en la leña diaria. Conoce ya los momentos más difíciles y sabe afrontarlos con serenidad y con decisión.

Así se lucha. Así se va aniquilando al enemigo, se le destroza, se le deshacen sus ataques. Tenemos el reciente ejemplo en uno de los sectores del frente de Llevant. El enemigo inició su ataque empleando gran cantidad de tanques, de artillería y de aviación. Fue preciso abandonar la posición ante aquellos torrentes de material. Pero se abandonó vendiendo caro el terreno. Y poco después nos lanzamos a reconquistarlo en un brioso contraataque. Se llegó al cuerpo a cuerpo. Nuestros fusiles empujaron y arrollaron a los soldados enemigos. Y la posición volvió a ser de España, de la verdadera y auténtica España.

Esta es la lección de cada día. Resistencia a cada instante. Y contraataque rápido, furioso, audaz.

El Estado Mayor de la invasión no renuncia a su ofensiva. Es preciso aprovechar todos los momentos de tregua para fortificar nuestra tierra y preparar nuestras armas. El enemigo redoblará sus ataques, pondrá en juego más hombres y más material y hará un supremo esfuerzo para que sus garras cubran por completo nuestro suelo.

Hoy ya no se puede retroceder un paso más. El enemigo tiene su línea de fuego en la zona donde comienzan las riquezas de la España en armas. No se puede retroceder un solo paso. Hay que rechazarlo destruyendo sus efectivos. No se puede retroceder más. Resistir y resistir. Nuestra moral tiene que ser de hierro. Por nada ni por nada debemos dejarle al enemigo un metro más de nuestra tierra.

La moral de nuestros soldados tiene que estar siempre en pie. Una moral fuerte, que no conozca una sola vacilación ni un solo desfallecimiento.

Hay que elevar esta moral con un trabajo constante de los comisarios y con la vinculación entre jefes y soldados. De acuerdo con el comisario, el jefe debe hablar a las fuerzas para estar en más estrecho contacto con ellas. Una compenetración estrecha entre jefes y soldados eleva considerablemente la moral de nuestras unidades. Y por eso no disminuye el espíritu de disciplina. Tenemos el ejemplo de la defensa de Madrid en aquellos días de noviembre. Entre jefes y soldados se extendió total compenetración que nuestra moral hizo invencible nuestra resistencia. Y Madrid venció, como fracasará hoy Levante aprovechando las grandes lecciones que nos ofreció la defensa de la ciudad heroica.

La unidad entre socialistas y comunistas, ahora más necesaria que nunca

El último discurso del doctor Negrín se lleva tras de sí la adhesión estuista de todos los españoles—Ejército y retaguardia—que quieren llevar la lucha hasta el fin, que consideran como el ideal más alto liberar a España del yugo invasor.

Esta unidad de anhelos debe traducirse en unidad de acción. He aquí la palanca poderosa que en manos de nuestro Gobierno de Unión Nacional nos llevará al logro de nuestras aspiraciones. Unidad de todos los españoles de abajo a arriba y de arriba a abajo; unidad sindical y unidad política. Estos son los dos pilares sobre los que han de levantarse la unión férrea de todos los españoles.

Cara a este objetivo, nosotros trabajamos incansablemente para unirnos a nuestros camaradas socialistas en un solo partido; pero unirnos con todos los socialistas para que la fusión de los dos Partidos posea la máxima fortaleza. Ya lo dijo nuestra camarada "Pasiónaria" en su informe en el Pleno últimamente celebrado.

Nosotros queremos que exista la máxima unidad interna en el Partido heroico. Hace unos días, el Buró político de nuestro Comité Central se dirigió a todos los antifascistas, y decía que "no sólo no es hostil a esta unidad, sino que la consideraba como el hecho más positivo y necesario en las presentes circunstancias". Así solidamente unidos dos Partidos fuertes a quienes nada fundamentalmente separa, se facilitará enormemente el trabajo en los Frentes Populares, se fortalecerá la unidad sindical; en pocas palabras: se contribuirá de una manera eficientísima a la movilización de todos los recursos y energías del pueblo para el fin de la guerra.

Ya se están consiguiendo algunos resultados positivos en este sentido. Comunistas y socialistas de Guadalajara trabajan en colaboración estrecha, íntima, para hacer frente a las circunstancias actuales. También en Toledo, en Valencia, en Jaén... Pero esto no basta. Es necesario que en un plazo breve, brevisimo, socialistas y comunistas marchen bajo una sola dirección, encuadrados en un solo partido. Lo pide la guerra y nuestra comunidad de ideales. Sólo así conseguiremos acelerar el ritmo de nuestra victoria sobre los invasores.

Vida del Partido

Como esperábamos, todas las reuniones que estaban convocadas en la pasada semana, se vieron concurridas por la mayoría de los militantes, a quienes interesaban grandemente estas reuniones. Esto demuestra que nuestros camaradas se han dado perfecta cuenta de la situación que estamos atravesando en nuestro país y el papel tan importante que nuestro Partido juega en la guerra, apostándose, por tanto, a cupar como un solo hombre el puesto que en la lucha le corresponde.

Por esto el Comité Comarcal muestra su inmensa satisfacción por el trabajo desarrollado durante la semana anterior, esperando que en el porvenir harán lo propio, con el fin de poder llevar a feliz término los trabajos que hemos emprendido.

Para tal efecto el próximo lunes día 4 del corriente, se celebrará la ritual reunión de responsables de células en la cual se informará de todos los trabajos desarrollados por los representantes del Partido en los distintos organismos donde tenemos representación.

El martes, día 5, se reunirán las células números 17 y 20 (fábrica número 1), esperando tanto de los responsables de las células como de todos los camaradas en general, no dejen de acudir a esta reunión, pues en ella se tienen que tratar asuntos de verdadero interés.

El miércoles, día 6, se reunirán las células 18 y 19 (fábrica de guerra número 2). Las horas de estas reuniones, tanto la del martes como la del miércoles, serán las de costumbre.

El jueves, día 7, se celebrará la Asamblea de activistas, desarrollándose un tema que se anunciará con oportunidad. Se llevará a cabo a las diez de la noche en el local de nuestro Comité Comarcal.

El viernes, día 8, reunión del Comité Comarcal a las diez de la noche, en el domicilio social del mismo.

Sábado, día 9, reunión de las Comisiones de los distintos Secretariados.

POR EL COMITÉ COMARCAL
La Comisión de Organización.

Pro-Casa del combatiente de Elche en Madrid

En su día recibimos un atento comunicado de la Casa del Combatiente de Elche en Madrid, solicitando nuestro apoyo moral y material para el sostenimiento de este centro, donde nuestros paisanos evocan el recuerdo de su pueblo querido, recordando la magnífica gesta que este ha vivido en el transcurso de los últimos años.

A dicha petición, correspondemos hoy, iniciando, como ya anunciábamos en nuestro número anterior, la primera lista de donativos recibidos para tal objeto, bien seguros de que tanto los militantes y simpatizantes de nuestro Partido, como los lectores y favorecedores de ELCHE ROJO, aportarán su grano de arena a esta obra nacida bajo los auspicios del entusiasmo admirativo y digno despertado en quienes no olvidando por un momento su patria chica, patentizan su simbolismo a través de unas acciones que realzan el pabellón de la bella ciudad ilicitana.

La relación que mencionamos es la siguiente: Coriñe Comarcal del P. C. 100 pesetas; ELCHE ROJO, 100; José Píñol Aleo, 25; José Ruiz, 25; Pedro Belmonte, 25; Francisco Crespo García, 25; Luis Crespo, 10; Ricardo Cortés, 25; Manuel López, 25; Carmelo Pérez, 5; José Juan, 5; Sánchez Bravo, 25; Salvadora Pascual, 5; Manuel Plaza, 5; Jacinto Campello, 5; José Pérez, 5; María Castro, 5; Gregoria Lozoya, 5; Antonio Vives, 5. Total, 430 pesetas.

Es obvio citar, que no dudamos que todos colaborarán en esta empresa, remitiendo sus donativos seguidamente al Comité Comarcal.

No es ese el mejor camino

CORTEMOS ESOS ABUSOS

Desde hace cierto tiempo que hasta nosotros llegan quejas y lamentaciones de ciertos hechos que con alguna frecuencia vienen ocurriendo en nuestro término municipal. Nos referimos a la conducta que observan una buena cantidad de ciudadanos que bien por no trabajar, o por tener un mal concepto de los momentos que estamos atravesando, dedican a salir al campo y de una manera un poco incorrecta e impropia de los tiempos que vivimos y de la educación social de los obreros de nuestro pueblo, se dedican a apoderarse de frutas, patatas y todo cuanto nuestro campo produce en estos tiempos.

Esto no puede continuar ni un solo día más. Las autoridades deben prestar a este asunto un poco más de atención, si queremos evitar trastornos que luego tendremos que lamentar, pero que entonces ya no tendrán remedio.

Los que tales hechos realizan deben comprender que por muy grandes que sean sus necesidades, no es esa la manera de cubrirías, sino todo lo contrario, pues de continuar con ese sistema, vendrá una tirantez de relaciones entre los obreros del campo y de la ciudad que muy bien sabrían aprovechar los elementos enemigos del régimen, que ya lo están haciendo, exponiendo que no se debe sembrar nada porque no hay autoridades que puedan garantizar que cuando la cosecha esté a punto de recogerla vendan los del pueblo y se la lleven.

Ante semejante situación, solo cabe una solución. Consiste ésta en que los que estamos en guerra, la justicia debe ser también de guerra, y todo aquel que se le sorprenda de infraganti robando lo que no es suyo, que a su vez le ha costado muy poco producir, se le juzgue como las circunstancias aconsejan, sin contemplaciones de ningún género. Hay que tener muy presente aquel adagio que dice: EN LA GUERRA COMO EN LA GUERRA.

Esto es lo que aconsejan las actuales circunstancias. Hacer lo contrario es, no respetar las órdenes de nuestro Gobierno, buscando la zozobra y la desconfianza en el campo, que se transformaría en el año próximo en campos abandonados y el hambre campando por sus respectivos por nuestra población.

Todos y cada uno de los antifascistas debemos preocuparnos por estos abusos no vuelvan a repetirse. Que la vigilancia extremada en el campo, proporcione a nuestros compañeros los campesinos la seguridad de que nadie ni nada podrá arrebatárselos su trabajo, apreciándose ellos por su parte a intensificar la producción, para que nadie falte a los heroicos soldados que defienden en los parapetos la independencia española.

Resistir es mejorar cada día las fortificaciones en todos los frentes Y también saber luchar contra todas las dificultades para vencerlas

Los partes diarios de guerra vienen reflejando la extraordinaria dureza que están adquiriendo los combates que se de sarrollan en el frente de Levante. Simultáneamente, el enemigo ha iniciado otros ataques, al parecer de menor envergadura, en otros frentes. Nuestro Ejército lucha teazamente y resiste bien. Con bravura aguanta las acometidas furiosas de los invasores. Pero esta resistencia debe ser más indomable, una resistencia de acero contra la cual se estrellen todos los propósitos del fascismo.

El fascismo italiano tiene prisa por acabar cuanto antes la guerra en España a favor de Franco. Quiere tener las manos libres para continuar su política criminal de rapiña en el centro de Europa. Por esto no regatea esfuerzos para doblegar la resistencia heroica del pueblo español, que vende cara cada pulgada de terreno que tiene que ceder, y por lo tanto, lucha abnegadamente por la defensa de su independencia. Hitler y Mussolini acumulan horrores y material en cantidades considerables para proseguir la ofensiva brutal que han desencadenado contra la República española.

De aquí que sea preciso que la resistencia haga inexpugnables nuestras líneas de combate, con el propósito de contener la brutal ofensiva del enemigo e impedir su avance por tierras de Levante.

Nosotros hablamos de resistencia de acero donde ataque el enemigo; pero también donde no ataque. Sería peligroso creer que cuando hablamos de resistencia lo decimos exclusivamente para los frentes donde se combate. No. Lo decimos para todos los frentes. Porque la resistencia se va cumpliendo en aquellos frentes donde el enemigo ataca; pero aún queda mucho camino que recorrer para hacer de la consigna que dió al pueblo el presidente del Consejo, Negrín, la base de la movilización de todos los recursos humanos y materiales, con los cuales hacer frente a los invasores.

Porque resistir es mejorar cada

día las fortificaciones en todos los frentes.

Resistir es tener buenos refugios en los frentes que defienda a nuestro Ejército de la metralla fascista, y que, por muchas toneladas de hierro que arrojen los aviones italianos, nuestros soldados no abandonen sus trincheras.

Resistir es perfeccionar cada día más a nuestros soldados en el manejo de las armas, en la instrucción militar, como también la preparación técnica de las clases, oficiales y jefes.

Resistir es la educación política intensa del Ejército, a través de la cual los soldados puedan comprender cada día los hechos más salientes de nuestra guerra, el valor de nuestra resistencia, el alcance que tiene la lucha heroica del pueblo español contra el fascismo internacional, como también

Lector de ELCHE ROJO

- Obrero,
- Campesino,
- Combatiente,
- Trabajador.

¿Qué te parece nuestra periódica?

¿Cómo podemos mejorarla?
¿Qué secciones le hacen falta?
¿Refleja bien nuestros problemas?

Enviarnos vuestra contestación, con las iniciativas y los reparos que se os ocurran, a la Redacción, Avenida de Ascaso, 37, para que nosotros conozcamos vuestra impresión exacta.

Obreros, campesinos, leed
ELCHE ROJO



Vida Municipal

A la sesión municipal del pasado miércoles día 29 del mes de junio, asistieron la casi totalidad de Concejales. Los escáños públicos, como de costumbre solitarios, meditaban en silencio. La triste suerte que les depara el olvido a que están sometidos injustamente.

Leída el acta anterior, quedó aprobada por unanimidad, pasando acto seguido a la discusión del orden del día previamente fijado.

Los expedientes de varias camaradas para ser incluidas en el padrón de pobreza, quedaron aprobadas. Las solicitudes de varias plazas de enfermeras para el Hospital Municipal, fueron asimismo aceptadas y dictaminadas en consecuencia.

Presentadas, la distribución mensual de fondos y el estado de caudales del primer trimestre del año en curso, mereció la aprobación de todos los asistentes.

Después de discutir otras cuestiones de menor importancia, se entró de lleno al punto ritual de ruegos y preguntas.

Plantado el asunto de las anomalías que se vienen observando en la Sociedad de Riesgos EL PROGRESO, se acordó que el Alcalde continué las gestiones que viene realizando encaminadas a poner fin a las deficiencias que se observan.

Igualmente se acordó dirigir un telegrama al presidente del Consejo de Ministros, testimoniándole la adhesión incondicional del Consejo a su política de guerra, felicitándolo efusivamente por el contenido patriótico de su discurso, y exhortándole para que continúe firmemente la política de resistencia que preconiza, que nos ha de llevar a la victoria sobre nuestros enemigos, castigando inexorablemente a los emboscados, enemigos encubiertos del régimen que por todos los medios dificultan la tarea que vienen desarrollando las autoridades. Y no habiendo más asuntos que tratar, se levantó esta sesión.

El desgraciado accidente ocurrido el lunes

El pasado lunes, la fatality se cebó en unos cuantos compañeros de las fábricas de guerra, que, conscientes de su responsabilidad en los momentos que atravesamos, se incorporaban al trabajo, utilizando el rápido medio de locomoción de uno de los camiones de las referidas fábricas, que, por una falsa maniobra del volante, se estrelló contra uno de los árboles que existen en la carretera de Santapola, escenario del dramático acontecimiento que reseñamos, arrojando a los ocupantes del mismo coh toda violencia. Cuatro de éstos murieron poco después. Posteriormente, agravados considerablemente de sus heridas, sin que los esfuerzos de la ciencia pudieran arrancar sus vidas a la muerte. El resto, con heridas más o menos graves, se encuentran sometidos al proceso curativo, y es de esperar que esta crisis en su vida se resuelva favorablemente.

Los camaradas fallecidos son los siguientes: Carmela Quirós Lozano, José García Moreno, Cecilio Fernández Cerro y Cecilio Gala Trujillo.

ELCHE ROJO, afectado por la pérdida irreparable de estos camaradas, testimonia el más sentido pésame a sus familias.

Esperamos el pronto y total restablecimiento de los que han escapado de la muerte, deseándoles una pronta y franca mejoría.

Para terminar, unas frases de recomendación para los conductores de los camiones, que, por necesidades del servicio, alcanzan velocidades fantásticas, con el fin de que procuren poner toda la atención en el trabajo que realizan, en evitación de casos como el presente.

Comités de vecinos

Una infinidad de veces ha recordado nuestro Partido la necesidad de constituir Comités de vecinos en todas las barriadas, y podemos decir que esta consigna ha obtenido resultados negativos. Seguramente porque no hemos llegado a comprender los resultados tan prácticos que de ellos obtendríamos. En estos renglones voy a marcar algunas de las mejoras que conseguiríamos si todos los antifascistas nos decidimos a crear en cada barriada uno de estos Comités.

Para media será un secreto que nuestra situación es grave, pero no desesperada, y que, debido a ésta, todos los problemas interiores de nuestro país son más difíciles de resolver; difíciles porque nuestros gobernantes tienen que prestar toda su atención a la guerra, y poco tiempo les queda para resolver los problemas que se nos presentan en la retaguardia diariamente. Por ello, somos nosotros los llamados a ayudarle y no a entorpecer su labor, como hacemos inconscientemente muchas veces.

La mejor manera de ayudarles en su dura tarea es que ellos nos tengan que preocuparse de otra cosa que de ganar la guerra, que es lo que nos interesa a todos. Colaboremos a imponer las leyes o disposiciones que marquen nuestras autoridades superiores. No otros nos bastamos, si queremos, para esto. Vayamos a organizar nuestros medios de ayuda.

Yo digo: si en todas las calles existiera un Comité de vecinos, compuesto por los antifascistas más conscientes que en ella habitan, ¿se podrían controlar los movimientos de todos los ciudadanos de ésta? Estoy firmemente convencido de que sí. Y si esto es así, constituyamos en seguida estos Comités y procuremos, cada uno en su calle, controlar el movimiento de todos los vecinos.

Será esta la mejor manera de que no tengamos problemas interiores, de que nuestras plazas estén bien surtidas de que deje ya de existir la "quinta columna", y la mejor manera de ayudar a nuestro Gobierno, sin distraerle de su dura tarea, para que en el plazo más breve ganemos la guerra y en nuestro querido pueblo renazca la paz que todos ansiamos y brille el sol de la libertad, por la cual todos nos sacrificamos.

¡Pueblo Illicitano! Tú, que en todo momento y en cada época has marcado la pauta a seguir en toda la provincia, a ti te toca también ser el primero en constituir los Comités de vecinos.

CUANDO GIL ROBLES Y COMPAÑIA PREPARABAN LA TRAICION

Los militares que iban a sublevarse, los banqueros, los grandes terratenientes, los caciques, los obispos, todos los "patriotas" al servicio de los Estados Mayores de los países totalitarios, preparaban la traición metódicamente. Pero el pueblo no perdía de vista sus maniobras, estaba decidido—cómo se hubo de ver luego!—a hacerlas frente e impacientemente por ver cómo se hundía con eficacia la lucha contra sus enemigos.

Todos los intentos de conciliación del Gobierno totalitario, de explotación de los trabajadores, se estrechaban contra el decidido propósito de la reacción española, que intensificaba cada día más su ofensiva económica contra la República.

Con la ausencia de la representación patronal, que se había retirado el Jurado mixto circunscrito había aprobado integramente las bases de la Construcción. Y ya se sabía que los patronos pensaban boicotearlas.

La F. L. de Sindicatos de la Edificación publicó un manifiesto en el que decía que el Gobierno tenía que obligar a los patronos a aceptar las bases, y que la terminación de la huelga se decidiría por un referéndum.

"Mundo Obrero" dedicó su editorial a pedir también que el Go-

bierno apoyase a los trabajadores de la Construcción.

"El Gobierno—decía nuestro diario—ha de partir inmediatamente el oportuno laudo. Laudo que debe inspirarse en las necesidades indispensables de los trabajadores. Decisión que debe ir revestida de cuantas medidas sean necesarias para imponer su voluntad a la Patronal desmandada."

"Lo que hay en el fondo de la actitud de los patronos es rebeldía contra el Gobierno, actitud insurgente contra las disposiciones de los poderes legítimos de la República"—agregaba sobre la posición patronal.

La Prensa reaccionaria jugaba un papel importante en la provocación. Y en el Congreso, la Ceda y sus cómplices obtuvieron la aprobación de la Ley de la Patronal.

La Prensa de este día daba cuenta de la posición de la Ceda al proyecto de ampliación de amnistía, y su retirada de la Comisión para tratar al straperlista Salazar Alonso.

Gil Robles tenía ya una perspectiva de generalización italiana y técnicos alemanes. Y le corría por la profundizar su campaña. Todos los detalles habían sido ultimados. Únicamente se había subestimado un factor: el pueblo.

Ya en el reciente Pleno de nuestro Comité Central la camarada Dolores decía:

"El enemigo, después de un avance, descansa siempre; pero no descansa simplemente por el placer de descansar, sino que lo hace para reorganizarse, para prepararse a nuevos ataques".

Todo esto demuestra que hay que estar muy prevenidos; que es preciso impulsar con toda la fuerza necesaria la campaña política explicando el alcance de la situación iniciada a raíz del discurso del doctor Negrín, haciéndola llegar hasta el último soldado.

Es necesario que la vigilancia sea cada vez más estrecha, para impedir que el enemigo pueda apunarse éxitos en sus propósitos. Vigilancia quiere decir intensificar el trabajo de fortificación hasta hacerla inexpugnable. Vigilancia

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

contingencia inesperada

La Asamblea de Activistas

Como de costumbre, el pasado jueves celebró en el local del Comité Comarcal la acostumbrada Asamblea de Activistas, a la que asistió el camarada Cardí, profesor de la Escuela de Cuadros del Comité Provincial de nuestro Partido. Preside Sánchez Bravo de Agit-Prop. del Comarcal.

Informa el camarada Belmonte, Secretario General, alrededor de los diversos problemas que a raíz de los últimos plenos celebrados por el Comité Central y Provincial respectivamente, se han planteado a los militantes del Partido, analizando al propio tiempo la situación creada por la pérdida de Castellón. Intervienen los camaradas Gregoria Llozo, Moll y Manzanera, para evocar la figura del ca-

marada Cardí, profesor de la Escuela de Cuadros de nuestro Partido como ya decimos anteriormente. Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

Seguidamente, hace el resumen

EL ELCHE ROJO

DEFENSOR DE LAS MASAS OBRERAS Y CAMPESINAS

Precios de suscripción: Un mes, UNA pta.

Fuera trimestre, 3 ptas.

NUMERO SUELTO, 25 cts.

Después del Pleno ampliado del Comité Comarcal

El Comité Comarcal de nuestro Partido ha celebrado, los días 25 y 26 del pasado mes de junio, una reunión plenaria para analizar la actual situación, partiendo de las resoluciones adoptadas por nuestros organismos superiores, y el nuevo acontecimiento, surgido con posterioridad a la celebración de los Plenos de nuestros Comités Central y Provincial, que ha empeorado la situación, sin hacerla por ello insostenible.

La pérdida de Castellón—motivo de la nueva fase—supone que el enemigo está acumulando todas sus posibilidades en este frente, porque le interesa enormemente apoderarse cuanto antes de la región levantina, que hoy por hoy es la nodriza de nuestro Ejército Popular. Y en estas horas de agravación de nuestra situación militar, cuando los invasores acumulan sus fuerzas en los frentes para aplastar el esfuerzo heroico de todo un pueblo que no quiere ser colonizado, que no quiere convivir con el fascismo", según han escrito en las paredes de sus blancas casas los campesinos de Castellón al huir del horror de sangre y fuego que los persigue, en los días graves instantes, el pueblo español aprieta los puños con más bríos y se dispone a hacer su esfuerzo de gigante para vencer, resistiendo la avalancha de mercenarios que le mandan cocina Roma y Berlín, para robar nuestras riquezas y nuestras vidas.

Es ahora cuando se hace precisa una movilización total, un levantamiento general de todas nuestras fuerzas, para, más unidas que nunca, más estrechadas al lado del Gobierno de Unión Nacional, hacer viva y auténtica su decisión firme y decisiva de llevar la lucha hasta el final.

Unidad de socialistas y comunistas, de los antifascistas todos, de las organizaciones; unidad cada vez más estrecha de la política y práctica de las masas; aceleramiento en la construcción de defensas contra la aviación; intensificación de la producción industrial y agrícola; adhesión inquebrantable al Gobierno, con la consigna de resistir y resistir. Estas han sido las premisas más importantes discutidas en la sesión plenaria del Comité Comarcal.

Alrededor de ellas informó el camarada Belmonte, secretario general del Comarcal, con el acierto que caracteriza a quien sigue una línea justa, trazada de antemano por el glorioso Partido Comunista. Las camaradas Ruiz, Sánchez Bravo, Vives, Gregoria Lozoya y los delegados de los Radios de Crevaliente y Santapola ampliaron, desde sus departamentos respectivos, el magnífico informe del compañero Belmonte, que representó al Comité Provincial, confiada al camarada Ballesteros, hizo el resumen de todo lo tratado, aportando valiosos detalles que robustecieron el contenido de las apreciaciones más salientes, de las que, a título de información, insertaremos lo que estimamos más interesante y fundamental para los que se agrupan bajo las banderas del marxismo-leninismo.

La movilización de diversas quintas, la incorporación de nuevos contingentes de voluntarios, han debilitado los cuadros de dirección del Partido en sus órganos locales y provinciales. Con máxima audacia se debe promover a los puestos de dirección nuevos elementos, educados en la lucha, de manera mero militar en el Partido y no escudado en la república, que son utilizadas suficientemente como cuadros de dirección.

Los momentos exigen una ma-

Los lugares de recreo repletos de gente y Elche sin refugios

No quisiéramos tener que volver nuevamente a hablar sobre este problema. Pero como la pasividad y la indiferencia continua, nos vemos forzados a ello, porque se trata de garantizar las vidas de la población, ante una posible agresión de los pájaros negros de Italia y Alemania.

Vivimos en plena guerra. Guerra cruenta, bárbara, totalitaria. Donde los invasores no hacen distinciones entre frente y retaguardia. Y llevados de su saña criminal siembran la muerte en pueblos y capitales, alejados de los frentes por centenares de kilómetros.

La lección de Alicante, no debemos echarla en olvido. Alicante era una ciudad feliz. En sus calles alegres, aún no había hecho mella el estampido de las bombas. La guerra estaba lejos, y el horror de la tragedia no había llevado sus sombras de luto a la bella capital levantina. Por esto sus hijos vivían tranquilos y despreocupados. Y la ciudad se hallaba indolente. Sin medios de protección para salvaguardar las vidas de sus mujeres y de sus niños, ante una agresión inopinada. Se hablaba de refugios, sí; pero "como nadie se

acuerda de Santa Bárbara hasta que truena", nada práctico se hacía.

Y un día trágico, las alas del crimen llegaron hasta Alicante, y sus calles, antes risueñas, quedaron cubiertas de sangre inocente.

Y desde entonces, las agresiones se suceden con saña inusitada, dejando siempre tras de sí una estela de tragedia.

¿Cuántas víctimas se hubieran salvado, adoptando a tiempo las medidas lógicas de defensa, que la realidad demandaban?

Por esto, hoy ya en Alicante, con las experiencias de su propia carne desgarrada, hay fiebre de acometida, para buscar cobijo en las entrañas de la tierra, al peligro que constantemente se cierne sobre los tejados. Ha desaparecido la trivialidad y la desocupación, ante la aparición descarnada de la guerra, y las iniciativas privadas se unen a las colectivas, salvando toda clase de obstáculos y dificultades, guiados por el instinto de conservación, para huir el cuerpo a la metralla fascista.

Mientras tanto a veintidós kilómetros de Alicante, en Elche, nada queremos aprender de aquella

tragedia y seguimos tranquilos y sonrientes como si la "cosa" no fuera con ostros también.

Es necesario que rápidamente se rompa definitivamente con esta pasividad, dotando a nuestra ciudad de los medios precisos de defensa. Y esto no puede ser una tarea privada de la Junta de Defensa Pasiva, sino que tiene que ser la tarea central de todos los organismos oficiales, organizaciones del Frente Popular y de todo el pueblo en general.

Hay que interesar a todo el pueblo en esta tarea. Las iniciativas de las masas suplen siempre la incapacidad o la desidia de los organismos responsables. En cada lugar de trabajo los obreros han de construirse su refugio, solicitando los materiales necesarios, pidiendo la ayuda que precisen a los que tienen el deber de proporcionarla. En cada casa, en cada barriada, los vecinos han de formar brigadas de voluntarios para ofrecerse a los servicios de la Defensa E. C. A. para, de acuerdo con sus instrucciones y bajo su dirección, construir los refugios que han de ponerlos a cubierto de los pilotos asesinos de Alemania y de Italia.

MAS SOBRE REFUGIOS

La nota simpática que dieron los obreros de la fábrica número 1, al aprovechar la fecha que tienen de descanso cada quince días, para dedicarse a la construcción de refugios, sirvió de ejemplo al Comité de Enlace de Partidos Socialista y Comunista, para que sus militantes se enrolassen todos los domingos en las brigadas de choque creadas por aquel organismo, para llevar a cabo la iniciativa tan magnífica que los obreros y obreras marcaron con su trabajo.

Pero hemos visto con el consiguiente desagrado que estas medidas tan admirativas y dignas adoptadas por los obreros más conscientes de nuestro pueblo, no han sido comprendidas de igual manera por todos los demás ciudadanos ilicitanos. Al contrario de los hechos antes señalados, otra clase de pobladores de nuestra ciudad, se han dedicado a recoger a sus familiares para instalarlos en una barraca en pleno campo. Temprano empieza a ma-

nifestarse la «columna del miedo» en Elche.

Sería mucho peor que en vez de dedicarse alegremente a vivir en pleno «verano», sin acordarse lo más mínimo de lo que puede suceder el día de mañana si las alas negras del crimen desean una velleíte por aquí, empezarán a llevar a la práctica lo que estamos repitiendo constantemente, todos los días, de que hay que construir refugios en cada barriada, en cada calle y en cada casa.

¿Crees acaso ciudadano que llevándote tus hijos al campo, ya estás libres de todo peligro? No, compañero, tus hijos, tu compañera y tus padres y ancianos, pueden tener la vida segura, mientras tú, conjuntamente con tus vecinos no empujes el pico y la pala y te decidas a tomar parte activa en el trabajo de construcción de un refugio, donde puedan cobijarse nuestros seres más queridos, para no ser víctimas de la respuesta aérea y terrestre de la aviación italoalemana, como lo han sido nuestros hermanos de

Alicante. Si no haces esto, el día que menos te lo figures sufrirás las consecuencias de tu torpeza de hoy.

Si quieres verdaderamente a tus pequeños, no lo olvides más, decídete, con la seguridad de que además de ser capaz de construir un buen refugio para la defensa colectiva de la población, contribuirás a llevar a la práctica el plan del Gobierno, el cual está interesado en que se produzcan las menos víctimas posibles, para que después de la expulsión de alemanes e italianos, sea menos penosa la reconstrucción de nuestro pueblo destruido por las bárbaras agresiones de los aviones de la cruz evástica, el haz linceo y la yunta fascista.

Los compañeros que integran las brigadas de choque te esperan con los brazos abiertos. Únete a ellos y acelera el ritmo de la construcción en la medida de tus fuerzas. Cada golpe de pico, es una posibilidad menos que tienen los cabezudos de hacer víctimas inocentes.

semanbrar desconfianza e intentar desmoralizar al pueblo, encontrarán en la unión redoblada de la nación la respuesta aérea y terrestre, serán reducidos a la impotencia y aislados del pueblo.

La sesión plenaria acusa un grado de madurez política importante en los campesinos. Ellos han expuesto cuál es la situación en el campo. Existen dificultades, claro está. La falta de brazos, una de ellas. Pero gran número de éstos van a desaparecer por el encendido entusiasmo de las mujeres campesinas, que se han incorporado resueltamente al trabajo. Preciando el máximo rendimiento de la tierra, se impone, para el campesino, una labor metódica y concienzuda. Debe ser ésta la de dedicar el terreno para producir aquellos productos que se consideren más indispensables y que proporcionen el mayor rendimiento alimenticio, para que nuestra resistencia se encuentre suficiente-

mente respaldada con una producción agrícola que rebasa la cifra que se precisa para un abastecimiento regular.

La creación de cooperativas, que amortigien la escasez de productos, facilitará la labor emprendida por todos y acrecentará el espíritu de combatividad que impera en todos los pechos españoles.

He aquí, escuetamente reseñados, los acuerdos y las resoluciones que la sesión plenaria del Comité Comarcal ha planteado, con el deseo de que pronto se conviertan en una realidad absoluta.

...

N. de la R.—Advertimos a los Radios y Células de nuestro Partido que, por separado, recibirán las resoluciones de la sesión plenaria ampliada, las que, por falta de espacio, nos hemos visto obligados a extraer en el trabajo que antecede, que ha sido hecho como norma de orientación para todos.

Deficiencias que no deben observarse en Elche

En lugar aparte de nuestro semanario se inserta la información del desgraciado accidente acaecido el pasado lunes en la carretera de Santapola, que ocasionó la muerte de algunos compañeros de la fábrica número 1, y del que resultaron también otros con heridas graves de alguna consideración. Y estimando que algunos hechos desarrollados después de él pueden haber ocurrido en nuestra ciudad, sugiero el presente comentario, en los tonos más cordiales, sin ánimo de herir susceptibilidades, y que sólo tiende a evitar que en lo sucesivo vuelvan a repetirse las anormalidades y deficiencias observadas en un determinado servicio, cuya importancia en los momentos actuales debe situarlo en un plano de primer orden, si se quiere garantizar las vidas de los ciudadanos que por cualquier circunstancia se hallan en la urgente asistencia facultativa.

Suponiendo que esta circunstancia pueda ser un ataque aéreo y que las víctimas sean proporcionalmente superiores a las habidas en el hecho que nos ocupa, será admisible que los servicios de Sanidad no se encuentren atendidos en esos precisos instantes? ¿Acaso ignoran los médicos y practicantes de la localidad que la curación de las heridas que produce la metralla no puede litarse mucho tiempo, y ser aquellas excesivamente propensas al desarrollo del tétanos? Doloroso y desagradable sería para todos tener que pasar por un trance de esta magnitud aterradora.

Pero como creo que está al alcance de nuestras posibilidades evitar que nos ocurra en el futuro todos los resaca de lo que sucedió en el pasado, me permito decir que si algún día sucediera algo anormal, pudieran mitigarse rápida y eficazmente los sufrimientos de aquellos camaradas que resultasen alcanzados por los artefactos mortíferos que para demoralizarnos arrojan sus rayos estruendosos al servicio de los médicos. Aquello representaría, por una parte, ponerlos a tono con las actuales circunstancias, que exigen el máximo de sacrificios, y por otra, revalorar ante los camaradas que están haciendo heroicamente en las trincheras la posición de los médicos, negación y sacrificio que todavía no hemos alcanzado con la suficiencia cuantitativa y cualitativa que aquel merece.

No cometamos el error fundamental de pretender poner todo al desarrollo de un mal en su período galeopante, cuando ahora tenemos la oportunidad de atajarlo en su fase embrionaria, con mucha más ventaja y con mayores probabilidades de éxito. Obtenemos la deducción más provechosa de las experiencias dolorosas, de la tragedia vivida por otros pueblos, que ya han visto la huella sangrienta que dejan tras de sí las hordas mercenarias que cabalgan sobre los potros de la muerte. ¿Cuántas vidas habremos conseguido al obrar al dictado de nuestras conciencias!

Antes de terminar estas cuartillas, quiero resaltar poderosamente el comportamiento de las camaradas que prestan sus servicios en la Central de Teléfonos de Elche. Ellas, y nadie más que ellas, fueron las que, facilitando un servicio activo y decidido, colaboraron eficazmente, desde los primeros momentos, en la obra humanitaria de salvar la vida a los contusionados por la violencia del golpe sufrido en el encontronazo. ELCHE ROJO las felicita efusivamente por su acertada labor.

Francisco CRESPO GARCÍA